

Premio Nobel de Economía 1979

# Arthur Lewis y sus aportes a la teoría del desarrollo económico

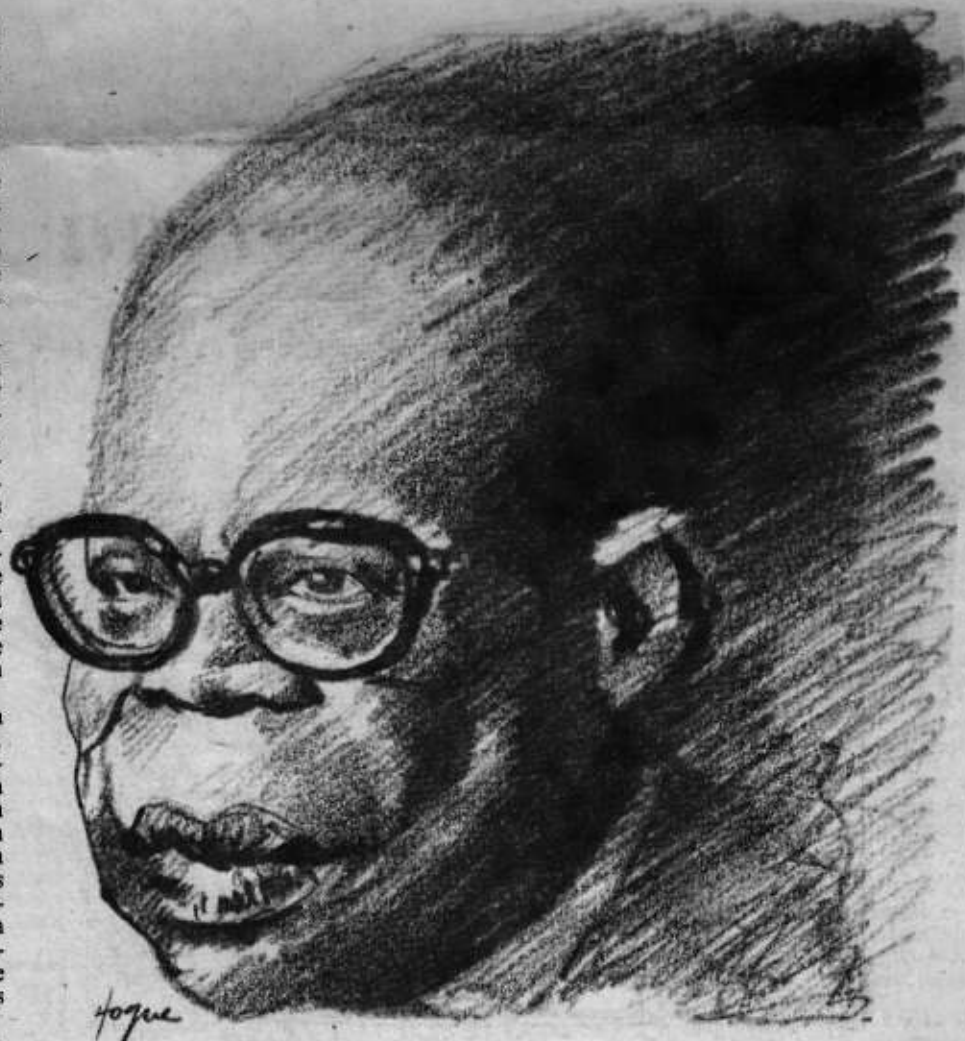
Por Ricardo Pascale

Arthur Lewis, de Princeton, fue seleccionado en 1979 por la Real Academia Sueca de Ciencias para recibir el Premio Nobel de Ciencias Económicas, honor que compartió con el profesor Theodore W. Schultz, de la Universidad de Chicago, por "sus trabajos pioneros en el campo de la investigación sobre el desarrollo económico y particularmente sobre los problemas de países en vías de desarrollo".

Los dos investigadores concentraron sus esfuerzos en áreas distintas del problema, y tienen enfoques y también estilos diferentes. Sin embargo, ambos coinciden, en haber sido pioneros en cambiar la creencia generalizada sobre los problemas centrales del desarrollo económico predominante en los 50 y comienzo de los 60. Una breve referencia histórica pensamos que puede ser de utilidad a los efectos de ubicar más adecuadamente su obra.

Después de la Segunda Guerra Mundial coincidía, por un lado, el rápido desarrollo que Europa mostraba luego del conflicto, en buena medida al impulso del Plan Marshall y, por otro lado una creciente atención por los problemas del desarrollo económico, generado en forma apreciable por el interés de algunas recientes ex colonias de acortar distancias con los países desarrollados.

En este escenario una creencia predominante, no sólo en



subdesarrollados. Los primeros venden productos industrializados y los segundos exportan materias primas y productos tropicales.

Bajo ciertos supuestos, el establece que es la productividad del trabajo en el sector de la agricultura en ambos grupos de países lo que determina la evolución desfavorable para los países subdesarrollados.

En el caso de las economías tropicales, el salario de subsistencia en la producción de las materias primas es bien bajo y existen abundantes posibilidades de emplear gente a esos salarios bajos. Según Lewis estos son así, a su vez, por la escasa producción de alimentos por persona que existe en ese sector de subsistencia.

Por tanto, cuando se invierte para producir una determinada materia prima, según el autor, las inversiones no estarán tan preocupadas por la productividad en esa actividad sino más bien por el poder acceder a esa mano de obra ilimitada a salarios de subsistencia, que le aseguren un satisfactorio retorno. Solo elevando la productividad en la producción de alimentos en este sector se podrían mejorar los precios de los productos tropicales o materias primas en el mundo subdesarrollado.

## Algo sobre su vida

Lewis nació en la isla de Santa Lucía el 25 de enero de 1915. Aunque no muy decidido en un comienzo en cuanto a

políticos sino también en economistas, se asentaba en que los países subdesarrollados, paralelamente a la producción de sus tradicionales materias primas, debían ir comenzando a importar bienes de capital, financiados con aportes o préstamos, para ir desarrollando una industria con una amplia protección, y que con la reinversión de los excedentes que ella generaría se aseguraba el objetivo de desarrollo.

Lewis y Schultz fueron pioneros en discrepar con estos modelos y lo hicieron mucho antes que se registrara un fracaso de los mismos tanto en África como en América Latina y Asia.

Lo que en definitiva viene a premiar la Academia Sueca son los aportes que advirtieron tempranamente las carencias de estas posturas.

Estas notas, y siempre con las limitaciones de espacio correspondientes, las dedicaremos a los aportes de sir Arthur Lewis, dejando para otra oportunidad la que dedicaremos al Prof. Schultz.

## El modelo de dos sectores

La principal contribución de Lewis sobre el desarrollo económico es su modelo de dos sectores, que expone en 1954 en un extenso ensayo en "The Manchester School" bajo el título "El desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo", y que amplía al año siguiente en su libro "The Theory of Economic Growth".

Previo a escribir su famoso ensayo, algunos aspectos habían atraído la atención de Lewis. Quería buscar la explicación del porqué grandes masas en numerosos países en el

Tercer Mundo permanecían desde hace tanto tiempo con un nivel de vida tan bajo. Por otro lado, junto a ello, había estudiado que durante la revolución industrial los salarios urbanos no habrían crecido, con lo que los beneficios aumentaron su participación en el ingreso, todo ello en contraposición a las creencias neoclásicas.

Las reflexiones sobre estos temas lo llevan a plantear su modelo dual. En él existe un sector, el más amplio en la sociedad, que opera tradicionalmente en la agricultura, con condiciones de vida precarias y, un segundo sector, más orientado hacia el mercado y la industria. En la terminología de sir Lewis al primero de ellos lo denomina sector de "subsistencia" (que no utiliza capital reproducible) y, el segundo, "capitalista", que lo usa.

Los clásicos hablan trabajado bajo el supuesto de oferta ilimitada de trabajo. El aporte de Lewis, se inscribe, en este sentido dentro de la tradición clásica. En el pensamiento neoclásico, la oferta de trabajo no era ilimitada. En ellos, sus modelos de equilibrio general suponían que la elasticidad de la oferta de trabajo es cero. Cualquier incremento en la inversión, conlleva un aumento en la demanda de trabajo y, por tanto, en los salarios.

Las observaciones que Lewis tenía del mundo que quería explicar no coincidían con esa línea de razonamiento neoclásico, ni con la de Keynes que, a su juicio, en este aspecto, dicho esto con respeto, es "una nota al pie de página del pensamiento neoclásico".

Existen, pues, países en donde la oferta de trabajo es ilimi-

tada, es decir en los cuales la población es tan grande con respecto al capital y los recursos naturales, que aparecen muy amplios sectores con productividad del trabajo muy baja y a veces negativa.

En este caso la elasticidad de la oferta de trabajo es infinita. Con oferta ilimitada de trabajo, a medida que el sector "capitalista" (que Lewis lo usa tanto para el sector privado como para el público), va creciendo, ocupa gente del sector de "subsistencia" a un salario propio de éste. Es decir aquel que sería un mínimo para subsistir o igual al producto medio por habitante en la agricultura de subsistencia.

En su modelo de crecimiento, esta oferta ilimitada de trabajo a salarios de subsistencia provoca un aumento de los beneficios. Para Lewis, el punto central de la expansión económica es la utilización que se hace del excedente capitalista, produciendo al irse incrementando los beneficios de quienes reciben los avances de la tecnología mientras el salario permanece en el nivel de subsistencia o cerca de él. En la medida que el excedente se reinvierte creando nuevo capital en el sector "capitalista", éste se incrementa ocupando más gente del sector de "subsistencia". El excedente es aun mayor y, de ese modo, el proceso de formación de capital y su financiamiento queda asegurado.

Esta expansión, claro está, no puede continuar indefinidamente. La acumulación de capital puede ir, por ejemplo, más rápido que el aumento de la población y, en ese caso, los salarios suben por encima de su nivel de subsistencia. Lo mismo ocurre si la dimensión

del sector "capitalista" con respecto al de "subsistencia" se torna desfavorable para el primero o si este último sector aumentara su productividad.

Cuando esto sucede, Lewis recurre a la expansión de la mano de obra pensando en otros países que tengan oferta ilimitada de trabajo. Las dos posibilidades que plantea es que se promueva la inmigración de mano de obra no calificada o, exportar capital al país que tiene oferta ilimitada de trabajo en el sector de "subsistencia".

El primer caso puede tener el efecto de mantener los salarios de todos los países cerca del nivel de subsistencia de aquellos más pobres.

Si se toma el segundo camino se baja la inversión interna y se mantienen bajos los salarios.

Las ideas de Lewis tuvieron un gran impacto, resultando de gran utilidad para analizar los problemas de migración o aumentos explosivos de población, o problemas de desempleo tecnológico, así como los efectos de la aparición de la mujer en la oferta de trabajo, lo que hacía cada vez más difícil trabajar con la hipótesis de pleno empleo.

El modelo puede ser utilizable en ciertos casos, con cambios en otros y no utilizable en otros, pero con el énfasis dual Lewis ha dejado un mensaje que busca contribuir a una exitosa transición del sistema económico en su conjunto.

## Los términos de intercambio

Una segunda importante contribución de Lewis hace a los términos de intercambio entre países desarrollados y

dónde enfocar sus estudios, obtiene una beca y va a la metrópoli, a la London School of Economics donde primero obtiene un Bachelor of Commerce (1937) y luego el doctorado en Economía, en el mismo instituto en 1940.

Cumple una amplia carrera docente, primero como profesor de Política Económica en la Universidad de Manchester (1948-1958), luego rector de la Universidad de las Indias Occidentales (1951-1963) por cuya gestión fue distinguido por la reina Isabel II.

Finalmente, es profesor de Política Económica desde 1963 en la Universidad de Princeton, en Estados Unidos.

Autor de diez libros publicados y más de cien artículos técnicos, no es un académico que haya usado el herramental matemático con intensidad, sino más bien su obra trabaja sobre ideas que va desarrollando profundizando con agudeza y originalidad en forma cualitativa.

A pesar de ser un docente e investigador nato, Lewis no es, y en esto también se parece a Schultz, un economista que no haya tenido que actuar prácticamente. Su experiencia es importante y la alternó con la actividad académica. Durante un buen periodo de tiempo fue asesor del Dr. Nkrumah, primer ministro de Ghana; tuvo a su vez una amplia actuación en Naciones Unidas y fue el primer presidente del Banco de Desarrollo del Caribe.

Fueron sin embargo, sus contribuciones académicas las que premia la Academia Sueca, transformándose en el primer economista de raza negra y a la vez no nacido en un país industrializado que recibió el Nobel.